

# REVISTA APÍCOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

**D. Francisco F. Andreu**

Por todo lo concerniente á la Redacción de la **Revista Apícola** dirigirse á D. Francisco F. Andreu Isabel 2.<sup>a</sup>, 38.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

## NOVIEMBRE

Uno de nuestros corresponsales de la gran britania nos decía, hace cosa de un mes, que ya tenía sus colmeras empaquetadas y abrigadas contra la intemperie del invierno que allí se iba aproximando rápidamente. En efecto, los periódicos ingleses se quejaron amargamente á principios de Setiembre, de las escarchas y alguna que otra tempestad de nieve, en aquel país de las nieblas.

¡Cuán diferente es la suerte del apicultor en nuestro clima meridional! Ningún cuidado le causa el estado de sus colmenas, cuya numerosa prole está hoy día disfrutando de una temperatura primaveral, de una flora rica y abundante, y cuyos panales de miel y cría van diariamente en aumento.

En efecto, el mes de Noviembre es aquí generalmente favorable á nuestros insectos. En el interior el brezo está, durante dicho mes,



en su apogeo, y aquellas poderosas colonias podrian muy bien atesorar *la mar* de miel, si bien dirigidas y amaestradas. En nuestro distrito municipal escasea el brezo, pero tenemos en cambio el romero que dá muy rica miel y el cirrhosa (vulgo *vidauba*) que es muy abundante, y muy visitado por las abejas, el azafrán y muchas otras flores aromáticas y medicinales.

Las abejas están pues almacenando polen y miel como en los meses de Marzo y Abril, y todo es movimiento en nuestro apiario. Esto sí no se han de descuidar las mantas y los abrigos interiores de sus viviendas, pues que nuestro clima es muy variable, y las vecinas montañas de Mallorca ya nos han presentado sus cúspides cubiertas de nieve.

---

## LAS REINAS MENORQUINAS

---

Traducimos del *Revue Internationale* de Nyon, Suiza, perteneciente al mes de setiembre:

«Nuestra colonia menorquina aún tiene hoy dos cuadros de cria, de toda edad. Cuando habitaba el núcleo que sirvió para traerla de la montaña, ya cerró con própolis desde los primeros días de setiembre, su puerta de entrada, dejando solamente alguno que otro agujero del tamaño de una abeja. Traspasada el 20 de setiembre á una colmena Dadant, ella ha en seguida barricado la entrada de su nueva habitación. En un largo de 12 centímetros (por 8 mm. de alto) solo hay 11 agujeros libres. Es la única colmena que ha tomado esta precaución. ¿Será esto con el objeto de protegerse contra los esfinjes (vulgo *moscas de llöp*) ó sobre todo contra los cetonios (escarabajos) muy frecuentes en ciertos países del Mediodía? Las obreras menorquinas se parecen á nuestra abeja común; no son de carácter muy dócil, pero no quisiéramos dar un juicio definitivo á causa del pillaje que predomina; ellas se defienden muy bien contra sus vecinas.»

En carta particular del señor Bertrand del 12 de este mes, nos escribe dicho señor: «Vuestra reina menorquina ha puesto mucha

cría; ella aún tiene larvas hoy día, mientras que en todas las otras colmenas no hay posta ninguna». El señor Bertrand nos remite un bonito croquis para demostrarnos «*com les menorquines ont barricadé leur entrée avec de le propolis pure; c'est fait tres regulierement; il y a 11 trous dans 12 cm.*» «No hay colonia, añade, que haya obrado de igual manera. Y sin embargo, todas las obreras han nacido en Suiza; el instinto de defenderse, pues, ha sido transmitido por el huevo, como calidad inmaterial, según Vogel.» (1)

Nuestro parecer es que las abejas menorquinas se protejen por medio del própolis no solo contra los esfinjes y escarabajos que aquí abundan, sino contra los vientos huracanados del norte, noroeste y sur-oeste que en Menorca prevalecen en ciertas épocas del año.

También *L'Apicoltore* de Milán, del presente mes, dice en su sección de noticias:

«En Inglaterra hay tres apicultores que han introducido igual número de reinas mandadas por el señor Andreu de Menorca, sirviéndose de la introducción directa. Una de esas reinas pertenece á Abbott, otra á Blow, y la tercera á Simmins.

Harán favor de comparar los dotes respectivos de las abejas españolas con los de las carniolas y ligurias.»

¡Lo que tiene el adquirir fama en este mundo! Ya se nos apellida el señor Andreu de Menorca, cuando en verdad no escasean los Andreu en esta isla. (Traslado á *El Liberal*, que estos días viene trayendo y llevando á «los Andreus» sin ton ni son).

Además de los señores que menciona *L'Apicoltore* como poseedores de reinas menorquinas en el reino-unido, también las poseen nuestros amigos los señores Howes y Hickox, quienes las han recibido de nosotros este verano.

*Vederemmo, signor Apicoltore*, el resultado de tanto viaje regio.

(1) El señor Vogel es presidente de la Sociedad de apicultores alemanes y austriacos de Stuttgart, y director del «*Bienen Zeitung*», revista apícola que hace 44 años viene publicándose, y por consiguiente la más antigua conocida. Red.

También trae la *Revue* una correspondencia del señor Puyol de Barcelona, en que se hace mención de nuestra instalación en la Exposición Universal, como sigue:

«Las abejas están representadas por una instalación de bastante importancia del señor F. Andreu de Mahón, único esponente. No hay, por otra parte, una sección especial para la apicultura, que hasta estos últimos tiempos ha sido ignorada en España, donde solo se dedican á una cultura pastoril pero sin *l'etouffage*». (Se refiere á la bárbara práctica de los países del norte, donde en otoño se ahogan á las colonias con los vapores del azufre, para despues quitarles la miel. Nuestros colonos no apelan á tan repugnante práctica, pero en cambio las dejan perecer de hambre, lo que no es menos reprehensible).

En cuanto á ser nosotros los únicos exponentes en la Exposición, creemos que el señor Puyol ha padecido una equivocación, porque sabemos de varios apicultores de esta isla y de la península que han remitido género al gran Certamen.

*La Nature*, revista científica ilustrada de París, contiene en reciente número un artículo de Tisandier, una parte del cual traducimos:

### UTILITÉ DES ABEILLES



Acabamos de recibir un pequeño folleto de veinte páginas, titulado *La utilidad de las abejas*. Lo hemos leído con tan gran interés, y aún diremos con tal sorpresa, á causa de los resultados que nos espone, que no titubeamos en dar á nuestros lectores un análisis de él.

El autor M. Eugène Jobard, impresor y director del periódico *Le Bien Public*, despues de esponer en algunas páginas interesantes, cómo y por qué se volvió apicultor, nos dá tal número de hechos abundantes y precisos que uno no puede menos de reconocer lo interesante del asunto del cual él es propagandista.

La parte que tienen las abejas en la fecundación de las frutas, de los cereales, de las viñas y de los prados, naturales y artificiales, le inducen á sostener que la cultura racional de las abejas *podría revolucionar la agricultura francesa*, «doblando la producción forrajera, frutal y vinícola.»

«En Sajonia, dice M. Jobard, hay ciertos distritos donde los cultivadores solo siembran el trigo, que ellos venden á altos precios por trigo de semilla. En aquellos distritos todos los cultivadores son poseedores de colmenas, las cuales en lugar de ser fijas están instaladas sobre unos carros, y cuando la florecencia del trigo cada colono lleva su apiario móvil al centro de sus campos.»

Relatando este hecho en Velars delante muchos cultivadores, uno de ellos exclamó: «Entonces será esta la causa de que mi trigo más hermoso es siempre el que recojo cerca de mis abejas». La misma declaración hizo el alcalde de Lanques, estenso apicultor de la *Haute Marne*, quien en seguida determinó sembrar de trigo todas sus tierras cercanas á su apiario. Hé aquí su declaración:

«He seguido mi promesa; el grano de dichos campos es incontestablemente superior al de todos los demás. Las espigas son menos delgadas y están más desarrolladas. Diré más, ellas son más hermosas y pesadas que las de los demás campos.»

Sobre la fecundización de los árboles frutales: «El cura de Minville colocó en 1883 algunas colmenas en su jardín, que durante 20 años se obstinaba en no dar fruto. Después de introducir las abejas sus manzanos y perales abundan como por encanto.»

«Darwin sembró delante su apiario, colza (especie de berza silvestre) y trébol blanco. Al florecer esas plantas, cubrió una parte con un ligero velo para que las abejas no pudieran visitarlas. La proporción á favor de las fecundizadas por las abejas fué del 50 á 60 por 100, y además los granos estuvieron más desarrollados que los de las plantas abrigadas.

(Continuará.)



## MISCELÁNEA



La flor del azafrán dá á las abejas miel y polen en abundancia, pero nosotros creemos que esta miel es nociva para nuestros insectos, y recojemos las flores muy tempranito. Las abejas las chupan con gran avidéz, y á veces se quedan como aletargadas en el mismo caliz de la flor. La cosecha del azafrán dura unos veinte días, y en Menorca su precio es generalmente á doce pesos por libra.

Este producto es por algunos viajantes traído de Valencia y vendido á bajos precios, pero como está muy falsificado, el de nuestra propia cosecha es á causa de su pureza preferido por todos los que lo han ensayado, y se paga mejor. Basta de falsificaciones.



La miel del trébol es blanquísima y muy apreciada, pero en este distrito es la cosecha siempre corta por falta de lluvias en abril y mayo. Este año, á pesar de la gran abundancia de dicha flor, su cosecha fué casi nula, y á duras penas logramos producir algunas docenas de blancas secciones, que en su mayor parte se remitieron á la Exposición de Barcelona. Los pocos cajoncitos que tendremos en venta en el establecimiento de *Quicus* son de color algo subido por no ser de trébol en gran parte, por lo que se dan mucho más barato, si bien son de miel fina.

El año venidero los fabricaremos en el apiario Mir-Andreu, predio de *Sa Canova*, donde la cosecha es larga y constante, y la miel blanca y trasparente como el cristal. También los hermosos botes de dicha miel—iguales á los expuestos en el gran Certamen de Barcelona, están en venta en el citado establecimiento.



Nuestro amigo y corresponsal el señor Blow, apicultor inglés, há poco emprendió un viaje á los Estados-Unidos, para visitar á las celebridades apícolas de aquel país, como tambien para asuntos relacionados con la moderna industria. Esperamos noticias de tan eminente



apicultor, noticias que no carecerán de interés, pues que aquel país es hoy el centro de la industria apícola. El señor Blow ya visitó la isla de Chipre, la provincia de la baja Hungría, Carniola, la península ibérica, etc. etc., y tiene publicados interesantes trabajos sobre dichos países y su estado de desarrollo apícola.

---

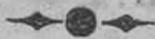
## ASTILLAS



(Se prohíbe su reproducción)

Mira, *Bien Público*, nosotros nos ablandamos los pocos sesos que nos quedaban, á manera de los requesones del olvidadizo Sancho, buscando y rebuscando una fórmula, como dirían los políticos, para encabezar estas sandeces. Y ahora tú nos la pizas con tus astillas.

Me temo seas mal apicultor, y no extrañaría estuviese tu colmena llena de zánganos, que ni trabajan ni pinchan y solo sirven para una cosa que tu sabes, y yo me callo. Si la otra colmena gobernada por reina jóven se te hecha encima, te saquea sin remedio y entónces te llamarán *Mal Público* como en otra ocasión ya te apostrofó cierto personaje.



Vamos, el hombre nunca se dá por satisfecho. Que una improvisada colmena le dá 30 ó 40 libras de miel, sin que él aun sepa su ABC, y esclama, «¿nada mas?—no vale la pena». ¿A caballo y grünes? Bájate pues.



Vamos, *Liberal*, no seas tonto. ¿A qué viene sacar á los Andreus diariamente en pública subasta? ¿Qué torpeza habrán cometido los «Allés, Andreus y Seguí» para que tú te empeñes en crucificarnos entre nuestros dos—buenos amigos? No vuelvas á las andadas, porque va á peligrar tu frágil colmena si los idus de Marzo te la cogen de lleno.



Hemos oido asegurar lo que en verdad ya sospechábamos que el maravilloso secreto de que se vale Succi el ayunador, no es otra cosa que,—¿qué dirán ustedes?—pues nada ménos que un sutil

extracto de la maravillosa miel recogida en el apiario Mir-Andreu de *Sa Canova*, la que está hoy de manifiesto en la tienda de Timoner. (Quicus).

No salimos garantes de esta estupenda noticia, pues que pudiera muy bien resultar una de tantas otras — de sensación.



¿Y cómo sabes tú, *Mahonés* de mis entrañas que los que no piensan de tu manera son unos locos? Si esos tontos creen de buena fé en uno que otro milagro científico de nuestra maravillosa época, ¿no comercias tú (tambien de buena fé, por supuesto,) en los milagros de todas las épocas en que la ciencia aun no habia dicho su primera palabra? Por ejemplo, nosotros los apicultores modernos, creemos en el milagro del *partheno-genesis*, de Dzierson. ¿Sabes lo que quiere decir la tal palabrota? Pues debieras saberlo, que te interesa.



D. Antonio Tudurí y Pons, hermano del «acaudelado comerciante D. Nicolás Tudurí,» se ha servido remitirnos desde Barcelona varios ejemplares de su revista laica *La Moralidad*—pequeño periódico semanal de mucha chispa.

Gracias, amigo, y guárdate de que el *Liberal* no te meta en lista entre los hijos célebres de Menorca.



Se estraña el señor Bertrand de que hagamos tanto consumo de sus guías Cowan. Solo le diremos que no podemos patrocinar ciertas obras cuya traducción es defectuosa, como por ejemplo *the honey-bee* (la abeja de miel) traducida *la miel de las abejas*, y cosas por el estilo.



Aventuras de dos reinas austriacas.—En poco tiempo hemos recibido dos reinas carniolas por el correo; la primera muerta, y la segunda moribunda. Y es el caso de que si necesitaban tres ó cuatro dias para llegar á nuestras manos, han tardado ocho ó diez. ¿Cómo es esto, señor Soriano?